



COMISIÓN JUSTICIA, PAZ E INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN
USG/UISG

Via Aurelia 476,
CP 9099 Aurelio, 00165 Roma, Italy.
Tel/Fax: (39).06.6622929 (direct)
Tel: (39) 06.665231 (reception)
Email: jpicusquisg@lasalle.org



ORACIÓN

Para el Día Internacional de la No-violencia

Octubre 2, 2011

Canto de Entrada

Ambientación y Bienvenida

(Guía). En el nombre del Padre.....

Bienvenidos amigos y amigas a esta Oración en el Día Internacional de la No-violencia. Vamos a comenzar tomándonos unos minutos para presentarnos a quienes tenemos más cerca de nosotros. (Se dan unos minutos para presentaciones y un intercambio breve de saludos).

Preparación para la oración

Continuemos haciéndonos conscientes de nuestros sentimientos... Sentados cómodamente tratamos de relajarnos respirando profundamente para hacernos más conscientes de nosotros mismos, de nuestros sentimientos y de este Dios de la paz que

nos ama infinita e incondicionalmente. Acojamos a Jesús el resucitado, el **no violento** dentro de nuestra comunidad de paz y en nuestros corazones, acogiendo su Espíritu Santo de paz y no-violencia...

Detengámonos un minuto para agradecer a Dios todo el amor y paz que hemos recibido en nuestra vida de este Dios, Amor y Paz. Y pidámosle perdón por las veces que hemos rechazado estas bendiciones de paz y amor, por los momentos que hemos escogido violencia en lugar de no-violencia, por los momentos en los que hemos herido a otras personas contribuyendo así a la cultura de la violencia y la guerra. Arrepintámonos por nuestra violencia y pidamos la gracia de hacernos personas del **Evangelio de la no-violencia**.

(Silencio)

Respuesta: **“Dios de la Paz, ten piedad de nosotros”**

Jesús, tú renunciaste a la violencia, amaste a todos, practicaste la no-violencia, encarnaste la paz, resististe a la injusticia, y diste tu vida con un amor perfecto, no violento, por la humanidad. Dios de la paz, ten piedad de nosotros.

“Dios de la Paz, ten piedad de nosotros”

Jesús, tú nos llamaste a renunciar de la violencia, a amar a todos, a practicar la no-violencia, a oponernos a la guerra, a exterminar las armas nucleares, a ir contra la injusticia, a encarnar la paz y el amor a nuestros enemigos. Dios de la paz, ten piedad de nosotros.

“Dios de la Paz, ten piedad de nosotros”

Jesús, tú eres nuestro Señor y Salvador, nuestro Hermano y Amigo, nuestra vida, nuestra esperanza, nuestra paz. Dios de la Paz, ten piedad de nosotros.

Dios de Paz ten piedad de nosotros.

Oración de Apertura (Todos)

Dios de la Paz, ven a nosotros en nuestros deseos de paz y arrepentimiento por nuestra violencia al querer escuchar tu palabra de paz. Ayúdanos a hacernos tu pueblo santo, del evangelio no violento, para que sigamos al Jesús no violento, nos amemos unos a otros, amemos a nuestros enemigos, nos reconciliemos con todos, vayamos en contra de la injusticia y podamos llegar a ser ese mundo nuevo sin guerras, sin pobreza, sin armas nucleares, sin el peligro de un mayor calentamiento de la tierra y todo tipo de violencia. Te lo pedimos en el nombre de Jesús el no violento, nuestro hermano y nuestra paz.

Primera Lectura

Lectura del Segundo capítulo del Profeta Isaías (2, 2-5).

“Al final de los tiempos estará firme el monte de la casa del Señor en la cima de los montes, encumbrado sobre las montañas, Hacia él confluirán las naciones, caminarán pueblos numerosos. Dirán: Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob: él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas, porque de Sión saldrá la ley. De Jerusalén, la palabra del Señor. Será el árbitro de las naciones, el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados; de las lanzas, podaderas. No alzaré la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra. Casa de Jacob, ven, caminemos a la luz del Señor”.

Salmo Responsorial

(Guía) Nuestro Salmo está tomado del Salmo 46. Respondemos: **“El Señor pone fin a las guerras”**

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza,
Poderoso defensor en el peligro;
Por eso no tememos aunque cambie la tierra
Y los montes se desplomen en el mar.
Que hiervan y bramen sus olas,
Que sacudan los montes con su furia:

“El Señor pone fin a las guerras”

El correr de las acequias alegra la ciudad de Dios,
El Altísimo consagra su morada.
Teniendo a Dios en medio, no vacila;
Dios la socorre al despuntar la aurora.
Los pueblos se amotinan, los reyes se rebelan,
Pero él lanza su trueno y se tambalea la tierra.

“El Señor pone fin a las guerras”

Venid a ver las obras del Señor,
Los prodigios que hace en la tierra:
Pone fin a la guerra hasta el extremo del orbe,
Rompe los arcos, quiebra las lanzas,
Prende fuego a los escudos.

“El Señor pone fin a las guerras”

“Rendíos, reconoced que yo soy Dios:
Más alto que los pueblos, más alto que la tierra”
El Señor de los ejércitos está con nosotros
Nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

“El Señor pone fin a las guerras”

Segunda Lectura

De los escritos de Mahatma Gandhi

“La no-violencia es la fuerza más grande a disposición de la humanidad. Es la más poderosa de las armas **más poderosas** de destrucción ideada por el ingenio humano. La no-violencia de ninguna manera se puede igualar a la pasividad. Es la fuerza más activa en el mundo. La no-violencia es la ley suprema. Así como uno debe aprender el arte de matar cuando es entrenado para la violencia, así debemos aprender el arte de morir mientras nos entrenamos a la no-violencia. La persona que sabe expresar no-violencia en la vida, ejercita una fuerza superior a todas las fuerzas de brutalidad. Nos sorprendemos continuamente estos días de los increíbles descubrimientos que se están realizando en el campo de la violencia, pero yo sigo afirmando que más allá de nuestros impensables sueños se lograrán descubrimientos increíbles **en el campo de la no-violencia**.

Mi optimismo descansa en la firme convicción de que existen infinitas posibilidades humanas para desarrollar la **no-violencia**. Cuanto más la desarrollemos en nuestro mismo ser, tanto más contagiosa se hará, hasta lograr sobrecoger nuestro entorno y poco a poco barrer el mundo. La **verdad y la no-violencia** las debemos hacer materia no solo de una práctica individual sino de la práctica de grupos, comunidades y naciones. Este es mi sueño, cueste lo que cueste. Cuando la práctica de la no-violencia se haga universal, Dios reinará en la tierra como Dios reina en el cielo” (Escritos Esenciales de M. Gandhi. Editados por John Dear, Orbis Books. New York. 2002).

Tercera Lectura:

Lectura del Evangelio de Lucas. (6,27-36)

“Pero en cambio, a vosotros que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, rezad por los que os injurian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, déjale también la túnica. A todo el que te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Así pues, tratad a los demás como queréis que ellos os traten.

Si queréis a los que os quieren, ¡vaya generosidad! También los descreídos quieren a quien los quiere. Y si hacéis el bien al que os hace el bien, vaya generosidad! También los descreídos se prestan unos a otros con intención de cobrarse. ¡No! Amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada: así tendréis una gran recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque Él es bondadoso con los malos y desagradecidos. Sed generosos como vuestro Padre es generoso.”

Reflexión en silencio después de las Lecturas.

Invocaciones por la No-Violencia.

(Guía) Respondemos “**Dios de la Paz, escucha nuestra oración**”

Que nos vayamos convirtiendo en personas del Evangelio de la no-violencia, dejando que Dios desarme nuestros corazones de la violencia interna, y que podamos ser personas no

violentas con nosotros mismos y con los demás el resto de nuestras vidas. Oremos.

“Dios de la Paz, escucha nuestra oración.”

* Que como Jesús practiquemos la no-violencia de una forma creativa y, como Él, sepamos obedecer su mandamiento de la no-violencia: “aleja de ti la espada, sé compasivo como Dios lo es y ama a tus enemigos”....Oremos

“Dios de la Paz, escucha nuestra oración”

* Que lleguemos a conocer y a venerar a Dios como el Dios de la paz y la no-violencia que “hace salir el sol sobre los buenos y los malos, y provee de lluvia al justo y al injusto”; que seamos personas que construyen la paz y ayudan a terminar con la guerra, a crear una cultura de no-violencia...y así realizar nuestra vocación de ser hijas e hijos muy amados del Dios de la paz. Oremos.

“Dios de la Paz, escucha nuestra oración.”

Por la iglesia, para que seamos una comunidad del evangelio de la **no-violencia**, que no bendice la violencia, ni justifica la guerra. Una comunidad que sepa apoyar y bendecir campañas por la **no-violencia**, la justicia y la paz, siendo maestra y modelo práctico de la no-violencia de Jesús. Oremos.

“Dios de la Paz, escucha nuestra oración”.

Por el fin de todas las guerras, la pobreza y el hambre, el racismo, el sexo como un lucro, la tortura, el aborto, las armas nucleares, el calentamiento de la tierra y toda clase de violencia...oremos:

“Dios de la Paz, escucha nuestra oración”

Por futuras generaciones de hombres y mujeres amantes de la paz, maestros, profetas, apóstoles, vencedores y santos del evangelio de la no-violencia, que ayudarán a que el mundo cambie, de la violencia a **la no-violencia**, y que nos ayudarán a rechazar la guerra, las armas nucleares y a reconciliarnos unos con otros para ir creando la nueva cultura de **la paz y la no-violencia**...oremos.

“Dios de la Paz escucha nuestra oración” .

(Se invitará a expresar otras peticiones personales ya sea en silencio o en voz alta, dependiendo del grupo).

(Guía). Dios de la paz, gracias por escuchar nuestra plegaria, lo que está en nuestros corazones y las oraciones de toda la raza humana... Te las ofrecemos en nombre de Jesús el no-violento...**Amén.**

Padre Nuestro

Antes de recitar juntos la oración que Jesús nos enseñó y pedir la llegada del Reino de Dios, de la no-violencia en la tierra y el perdón de Dios, guardemos un momento de

silencio para recordar a todos aquellos que nos han herido de alguna manera, y perdonémoslos, y así prepararnos a ser perdonados por Dios “**como perdonamos a los que nos ofenden.**”

Silencio

Padre Nuestro....(**Todos**)

Compromiso por la no-violencia:

Monitor. Os Invito, si creéis que estáis preparados, a recitar esta plegaria de compromiso por la **no-violencia**: trataremos de practicarla y vivirla desde las actitudes que nos enseña Jesús, el resto de nuestras vidas.

En nombre de Dios y de Jesús el **no-violento**

Me comprometo hoy a vivir, practicar y enseñar la **no-violencia** de Jesús.

- a renunciar a la violencia y a no cooperar con la violencia del mundo
- a amar a cada persona como a mi hermana y hermano;
- a responder con amor y no usar la venganza y la violencia,
- a perdonar a quienes me hieran y a reconciliarme con todos,
- a aceptar el sufrimiento que trae el trabajo por la justicia, antes de causar más sufrimiento,
- a vivir con sencillez, en armonía con la creación;
- a trabajar con otros para abolir la guerra, la pobreza, las armas nucleares, el calentamiento de la tierra y toda clase de violencia;
- a caminar con Jesús el **no-violento** en su camino con la cruz hacia la vida nueva de la resurrección, sabiendo que mi vida está en las manos de Dios, que la vida, el amor y la paz son más fuertes que la muerte, el odio y la guerra...
- a buscar el reinado del Dios de la **no-violencia** por el resto de mi vida
- y a promover y enseñar el mensaje del evangelio de la **no-violencia**.

Que el Dios de la paz, me dé la gracia y la fortaleza para cumplir esta promesa y me haga un instrumento del Dios de la paz.

(Momento de silencio)

Oración Final

Dios de la Paz, gracias por llamarnos a seguir a Jesús el **no violento** en el camino hacia la paz. Ayúdanos a ser tu pueblo santo, del evangelio de la **no-violencia**. Desarma nuestros corazones para que podamos ser instrumentos de tu amor. Que nuestra iglesia sea una comunidad del evangelio de la no-violencia, que rechaza la guerra e irradia amor y paz. Bendícenos para que nos amemos unos a otros y a nuestros enemigos, que podamos reconciliarnos con todas las personas, que rechacemos la injusticia y hagamos posible la practica de la no-violencia. Danos un mundo nuevo sin guerras, pobreza, armas nucleares, o violencia. Danos tu reinado de la **no-violencia**, aquí y ahora. Te lo pedimos

en el nombre de Jesús el **no violento**, nuestro hermano y nuestra paz.

Bendición

(Que el Dios de la paz que os ama infinitamente os bendiga en abundancia: el Creador de la paz, el Cristo de la paz y el Espíritu Santo de la paz.

Amen

Al terminar el canto final, nos daremos unos a otros una señal de paz.

Canto final con un tema de la Paz....

(Guía) Que la Paz de Cristo esté con vosotros

Todos. **Y también contigo**

La Asamblea se mueve libremente ofreciéndose mutuamente la paz.